

## Teatro y humanidades digitales<sup>1</sup>

Javier J. González Martínez<sup>2</sup>

La transformación digital y el éxito de las tecnologías han modificado de forma radical nuestras relaciones, nuestra conexión con el mundo y nuestra forma de entendernos. No es, por tanto, extraño que los estudios teatrales se vean afectados por todos estos cambios. Gracias al desarrollo tecnológico se abren para el campo de investigación oportunidades inéditas. Las potencialidades que ofrecen las nuevas herramientas y técnicas han supuesto la obtención de resultados y conclusiones inalcanzables con las metodologías tradicionales. Los nuevos espacios epistemológicos permiten afrontar cuestiones que se nos presentaban hasta ahora como irresolubles.

Pero no es menos cierto que corremos el riesgo de dejarnos obnubilar por lo que son medios y terminar convirtiéndolos en fines. La tecnología y la idea de progreso continuo pueden acabar sumiendo al hombre en un bucle infinito de activismo desorientado. Por eso en esta etapa conviene ofrecer los fundamentos de pensamiento crítico que posibiliten la adaptación de los cambios.

Las humanidades digitales están muy vinculadas a programas informáticos, herramientas, técnicas, sistemas, pero no podemos reducirlas a la aplicación automática de una serie de acciones. Su carácter híbrido, su mezcla de ramas del saber, su transdisciplinariedad, la recolección de lo clásico y lo innovador forman parte de su definición. Otras de sus características son la apertura, el replanteamiento de las normas de derechos de autor y la redefinición de las comunidades de investigación. Entre los contornos que también ayudan a conocer las humanidades digitales se cuentan asociaciones nacionales e internacionales, congresos periódicos, colecciones de libros en prestigiosas editoriales, revistas académicas especializadas, planes de estudios universitarios, centros de investigación, laboratorios e institutos superiores.

Las humanidades digitales se plantean cuestiones y retos que precisan nuevos enfoques. Los resultados que se obtienen son también peculiares. Y las interpretaciones tendrán que ser acordes a estas innovaciones. El lenguaje

del que se sirven las humanidades digitales es el propio de la tecnología informática: el mundo es representado por una serie numérica que puede ser modificada por algoritmos. Esto nos lleva a una nueva forma de entender la cultura (*episteme*) que genera nuevos conocimientos y técnicas para el control de la memoria (*techne*) [Berry 2012: 2]. Este nuevo lenguaje posibilita nuevas formas de colaboración entre los investigadores que a su vez genera la conexión de millones de datos que hasta ahora permanecían aislados.

La visibilidad dada por instituciones, congresos y revistas ha provocado que “muchos investigadores, grupos y proyectos están enterándose de que los trabajos que vienen desarrollando caen perfectamente dentro de las Humanidades Digitales y no eran conscientes de ello” [Funes 2015: 7]. El espacio común de todos era el de las humanidades tradicionales, pero lo que les distinguía e identificaba como una nueva comunidad era que utilizaban nuevas tecnologías para investigar en su campo.

Dentro de los estudios de teatro español las humanidades digitales han encontrado un terreno bien preparado para la siembra. Y es que el teatro es un objeto de estudio idóneo por su transdisciplinariedad. El teatro no está entre las seis bellas artes tradicionales porque es la suma de todas ellas. De la misma manera, las humanidades digitales son la suma de distintas disciplinas de estudio: historia, arte, filología, arqueología, arquitectura, etc. En esto se identifican ambas.

Además, el teatro permite el enfoque desde muy diferentes perspectivas y a través de diversos medios por lo que las humanidades digitales pueden desplegar un amplio abanico de posibilidades. El análisis de redes sociales se puede aplicar a la relación interna de los personajes [Santa María, Calvo y Jiménez 2020] y a la creación colaborativa de los escritores [Martínez-Carro y Ulla 2019]. Las herramientas georreferenciales como el mapeo hacen visibles carteleras y giras [Revenega 2013]. La recreación virtual está rescatando espacios

<sup>1</sup> Esta investigación es resultado de los proyectos “CLEMIT. Base de datos integrada del teatro clásico español. Segunda fase” (PID2019-104045GB-C52) e “Impresos sueltos del teatro antiguo español. Base de datos integrada del teatro clásico español” (PID2019-104045GA-C55), ambos financiados por el Plan Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Además, parte de los resultados de la sección monográfica de este número de Talía. Revista de estudios teatrales emerge de los intereses investigadores del Instituto del Teatro de Madrid, el Seminario de Estudios Teatrales y el proyecto “CARTEMAD: Cartografía digital, conservación y difusión del patrimonio teatral del Madrid contemporáneo” (H2019/HUM-5722).

<sup>2</sup> Universidad Internacional de La Rioja; [javier.gonzalezmartinez@unir.net](mailto:javier.gonzalezmartinez@unir.net)

de representación perdidos [Bolaños et al. 2018]. Las bases de datos permiten el almacenamiento, conexión y visualización de cantidades ingentes de información relacionada con los múltiples agentes (escritores, directores, productores, impresores, libreros, actores), lugares (de representación, de escritura, de venta), fechas y formatos de transmisión [Gómez 2013]. Y, como puede verse en este mismo volumen, la estilometría también puede aportar muchas luces a un género que difumina la autoría literaria a favor de la representación.

Y al mismo tiempo, el teatro supone un reto para las humanidades digitales por su carácter efímero. Estas, como su propio nombre indica, necesitan datos y el teatro es en esencia algo huidizo. Los investigadores teatrales estamos acostumbrados a captar toda huella que deja tras de sí la aparición teatral, pero sabemos que son eso: simples rastros de su paso. Por eso catalogamos textos, registramos representaciones, identificamos espacios escénicos, listamos títulos, enumeramos intérpretes, etc.

Las investigaciones de humanidades digitales se caracterizan por afrontar grandes retos que requieren la aplicación de métodos y herramientas informáticas por parte de equipos de colaboradores durante prolongados periodos de tiempo. Esto también ha provocado la redefinición de las comunidades de investigadores a través de la federación de grupos. De ahí que la forma de trabajo a través de proyectos ha sido muy utilizada por los grupos de investigación de humanidades digitales dedicados al teatro: *Aresthea*, *Artelope*. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, *CARTEMAD*, *Casa di Lope*, *CATCOM*, *CLEMIT*, *CorTBE*, *DICAT*, *Diccionario crítico e histórico de la práctica escénica en el teatro de los Siglos de Oro*, *Digital Calderón*, *Draco*, *Emothe*, *Estilometría TSO*, *HDATEATROUNIR*, *Idées du Théâtre*, *IS-TAE*, *Manos*, *Out of the wings*, *PTCE*, *Rolecall*, *TC/12*, *Teatro del siglo de oro español* y *TeSpa*.

Los fundamentos de lo alcanzado hasta ahora han quedado registrados en sucesivas monografías en las que han participado los investigadores protagonistas: Boadas y Cassol [2018], Valdés [2014], Oleza [2013] y Romero [2008]. Para un estado de la cuestión sobre los estudios teatrales en el ámbito de las humanidades digitales se puede consultar el trabajo de Merino [2020]. Además, la actualización en este campo es posible a través de la bibliografía específica en Zotero ([https://www.zotero.org/groups/2662498/teatro\\_y\\_humanidades\\_digitales](https://www.zotero.org/groups/2662498/teatro_y_humanidades_digitales)).

El presente volumen monográfico reúne artículos centrados en el teatro español desde la perspectiva de las humanidades digitales<sup>3</sup>. En esta presentación se procurará no repetir el contenido, que encontrarán en la recomendada lectura, y no se ofrecerá una síntesis de sus ideas, que pueden consultar en el resumen que precede al artículo. El objetivo de estas páginas preliminares es mostrar el valor que tiene cada uno de los estudios en relación con las humanidades digitales. Los artículos se

pueden agrupar en tres grandes campos: aplicaciones lingüísticas, bases de datos y estilometría. Al primero corresponde el artículo de Olaia Andaluz Pinedo, Hugo Sanjurjo-González y Raquel Merino-Álvarez, titulado “Recursos de Humanidades Digitales para el estudio del teatro (traducido): bases de datos, corpus y herramientas desarrollados en TRALIMA/ITZULIK”, donde se subraya la madurez de una disciplina que crea sus propias herramientas y corpus en acceso abierto.

Las bases de datos se han visto tratadas de manera especial por cuatro artículos, pero cada uno de ellos está enfocado a un tema distinto. El artículo de Rosa Avilés, “*Digital Música Poética* y el Teatro Clásico Español: una ventana abierta al mundo”, atiende desde las humanidades digitales a la música en el teatro. El de Josefa Badía Herrera, “La transformación de *DICAT*: el potencial de la visualización digital de redes para el teatro clásico español”, se centra en los actores y es modelo de los esfuerzos por la perdurabilidad y rendimiento de los recursos digitales. El de María Fernández Ferreiro y María Álvarez Álvarez, “La base de datos Q.Theatre: El *Quijote* en la escena europea”, recoge todo lo relacionado con las adaptaciones teatrales de esta novela y es representativo de la internacionalidad de los proyectos en humanidades digitales. Y el de Teresa Ferrer Valls, Ariadna Fuertes Seder, Raúl Peña Ortiz, Alejandro García-Reidy, Dolores Josa Martínez y Héctor Urzáiz Tortajada, “*ASODAT*: una plataforma de información sobre el teatro clásico español a partir de bases de datos federadas”, es un caso especial de trabajo colaborativo y federación de bases de datos sobre el teatro clásico español.

El grupo de la estilometría también está compuesto por cuatro artículos: uno dedicado al fenómeno de la refundición, el de Álvaro Cuéllar y Miguel Campión Larumbe, titulado “Discernir entre original y refundición en el teatro del Siglo de Oro a través de la estilometría: el caso de *El mejor amigo, el muerto*”, en el que consiguen la combinación de la estilometría y la intertextualidad; y otros tres dedicados al estudio de atribuciones de autoría: el de Claudia Demattè, “El *Segundo tomo de comedias* de Juan Pérez de Montalbán: hacia un mapa estilométrico de las comedias auténticas, dudosas y ajenas”, es un ejemplo de conjunción de informática y filología; el de Emma M<sup>a</sup> Marcos Rodríguez, “Texto, atribución y censura de *Próspera y Adversa fortuna de don Álvaro de Luna*”, es una reflexión a partir de la combinación de la minería de textos, la historia y la filología; y el de Germán Vega, “Las comedias de Lope de Vega: confirmaciones de autoría y nuevas atribuciones desde la estilometría (I)”, es un testimonio vital de investigación desde el espíritu crítico que se sirve de los medios pretecnológicos y digitales.

Del artículo “Recursos de Humanidades Digitales para el estudio del teatro (traducido): bases de datos, corpus y herramientas desarrollados en TRALIMA/ITZULIK”, de Olaia Andaluz-Pinedo, Hugo Sanjurjo-González y Raquel Merino-Álvarez se destaca para su selección la aplicación de herramientas lingüísticas, pero tiene muchos más valores para la disciplina: el hecho de ser un artículo escrito en colaboración, el desa-

<sup>3</sup> Agradezco a Julio Vélez, director del Instituto del Teatro de Madrid de la Universidad Complutense, la invitación para editar esta sección monográfica sobre teatro y humanidades digitales, así como a los profesores Javier Huerta Calvo, Diego Santos Sánchez y Guillermo Gómez Sánchez-Ferrer su colaboración para hacerlo posible.

rollo de una base de datos y la creación y publicación abierta de un corpus textual en lenguaje marcado. El motivo de subrayar estos programas informáticos lingüísticos es reconocer el mérito del diseño, codificación y acceso abierto de herramientas pensadas desde sus orígenes para las humanidades. Es una muestra de la madurez que está alcanzando la disciplina: no se depende únicamente de lo que ya existe, sino que se desarrolla lo que se precisa. Estas herramientas son descargables o ejecutables en línea, pueden aplicarse a diferentes tipos de corpus, calculan estadísticas, ejecutan concordancias, ofrecen visualizaciones de resultados y son un apoyo en la construcción de corpus. En concreto, a través de la herramienta TAligner es posible consultar y analizar textos en paralelo y gracias al programa ACM se pueden crear corpus paralelos de textos teatrales. Ambas han resultado muy útiles en su aplicación a los textos teatrales traducidos en España como demuestran los resultados del proyecto.

Rosa Avilés, en el artículo “*Digital Música Poética* y el Teatro Clásico Español: una ventana abierta al mundo”, muestra los trabajos de un equipo que comparte información y técnicas de tres campos de especialización: la musicología, la filología y las humanidades digitales. La investigación de la suma de artes que es el teatro encuentra en estos derroteros su campo idóneo, pues no podemos avanzar solo en el desarrollo de su componente puramente literario, o puramente actoral, porque engendraríamos la imagen de un monstruo que no se correspondería con la armonía del arte total que es el teatro.

Josefa Badía Herrera, con su artículo “La transformación de *DICAT*: el potencial de la visualización digital de redes para el teatro clásico español”, muestra un claro ejemplo del esfuerzo por la perdurabilidad de los recursos digitales. Esto se ha conseguido a través de la migración de un software propietario, que crea una dependencia y un coste hoy evitable, a una base de datos MySQL, de código abierto, relacionable con otras herramientas y transferible. También se manifiesta en este estudio el aprovechamiento de las potencialidades de las herramientas digitales, que quizá en un principio eran vistas únicamente como un repositorio de datos, pero con el tiempo se están descubriendo las numerosas posibilidades de análisis que ofrecen. En este caso se centra en el análisis de las redes de sociabilidad de dramaturgos, copistas, censores, actores, directores y apuntadores del teatro español de la temprana modernidad desde la información extraída de la base de datos *DICAT*.

María Fernández Ferreiro y María Álvarez Álvarez, en el estudio “La base de datos Q.Theatre: El *Quijote* en la escena europea”, presentan una herramienta que recoge las recreaciones teatrales de la clásica novela cervantina. Este proyecto ejemplifica una de las características de las humanidades digitales: su internacionalidad. La repercusión de esta obra a lo largo del tiempo y en territorios tan dispersos es la razón perfecta para implicar a investigadores de distintos países. También se pone de manifiesto la democratización del conocimiento que genera la publicación en línea de datos que hasta ahora estaban dispersos y eran difícilmente accesibles. En esta

época de búsqueda de entendimiento entre la sociedad y la universidad se agradecen los trabajos de transferencia y accesibilidad del saber. Y aunque todavía no se reconozca el mérito de divulgación de estas bases de datos, es patente su consulta por parte de curiosos, aficionados, profesionales y docentes de los distintos niveles educativos.

Teresa Ferrer Valls, Ariadna Fuertes Seder, Raúl Peña Ortiz, Alejandro García-Reidy, Dolores Josa Martínez y Héctor Urzáiz Tortajada firman el artículo “*ASODAT*: una plataforma de información sobre el teatro clásico español a partir de bases de datos federadas”. Ya desde el principio salta a la vista esta nota característica de metodología en la era digital: la autoría colaborativa. Esta diferencia con el trabajo individual de las humanidades tradicionales es un valor necesario dado el carácter transdisciplinar de estas investigaciones y los ambiciosos objetivos perseguidos. Por desgracia, los distintos baremos de calidad de las publicaciones en humanidades no fomentan todavía estos trabajos de colaboración que tanto están ayudando a alcanzar objetivos antes inimaginables. Las humanidades digitales apelan al trabajo en equipo por diversos motivos: es muy difícil que una sola persona pueda reunir todas las especializaciones requeridas en un proyecto; en muchas ocasiones son trabajos que abarcan espacios que superan el horizonte de atención de una sola persona; y es posible que el fenómeno que es objeto de investigación se prolongue en el tiempo de la vida laboral de varias generaciones de equipos de investigación. Además, en el caso concreto de este artículo, participan dentro del equipo de trabajo nuevos perfiles que deben ser reconocidos y valorados. Son los llamados “alt-ac” (*alternative to Academia*), aunque también son conocidos como “traductores”, “híbridos” o “intermediarios”. Son miembros del grupo que muchas veces no comparten las habilidades más comunes o el campo de estudio prioritario de investigación. En los equipos de humanidades digitales frecuentemente provienen del área informática. La autoría de estos investigadores en ocasiones ha sido silenciada por la inercia de unos engranajes que no concebían este tipo de colaboraciones.

Álvaro Cuéllar y Miguel Campiñón Larumbe son los autores del artículo “Discernir entre original y refundición en el teatro del Siglo de Oro a través de la estilometría: el caso de *El mejor amigo, el muerto*”. En el teatro clásico español se da con frecuencia el fenómeno de la refundición: la recreación de una pieza a partir de la fábula de otra ya existente. En la actualidad desconocemos en muchas ocasiones cuál fue la primera y cuál la refundición. En el artículo se utiliza la estilometría no solo para una atribución autorial sino que además se determina qué obra es precedente. El mérito está en que normalmente en la estilometría se discrimina el uso de la intertextualidad porque genera confusión en la orientación para identificar a un autor. En esta ocasión, es al revés: el contraste entre las partes comunes y las variables coadyuva al alcance del fin propuesto. Se suma al difícil problema el hecho de que una de las obras estudiadas es fruto de la colaboración de tres escritores, otro de los fenómenos frecuentes en el teatro aurisecular y que supone un reto para la estilometría.

La autoría en relación con la atribución ha sido objeto de estudio de tres de los artículos del monográfico. Su preponderancia se corresponde con la frecuencia de este campo en las humanidades digitales. Los análisis cuantitativos y cualitativos de datos masivos han posibilitado la identificación de estilos que han conducido a la certificación de autorías. Este campo se ha relacionado estrechamente con otro más amplio, la estilometría, que está asociada a la minería de datos. Los lingüistas del siglo XX enfocaron el estilo desde perspectivas cuantitativas del lenguaje creando un nuevo subcampo, la estilística, de la que emana la estilometría. Claudia Demattè, en “El Segundo tomo de comedias de Juan Pérez de Montalbán: hacia un mapa estilométrico de las comedias auténticas, dudosas y ajenas”, establece claramente los límites de la estilometría, al tiempo que alaba las posibilidades que ofrece para la atribución de autorías en el teatro del Siglo de Oro y reivindica la investigación filológica. En el artículo se encontrará un ejemplo que aúna estos valores: los resultados obtenidos a través del método cuantitativo de una herramienta informática coinciden con la experiencia filológica de un estudioso en 1958.

Emma M<sup>a</sup> Marcos Rodríguez, en su artículo “Texto, atribución y censura de *Próspera y Adversa fortuna de don Álvaro de Luna*”, combina filología, historia y estilometría para afrontar problemas de atribución de autorías, cuestión que es frecuente en el teatro aurisecular. La definición del creador de un texto dramático literario es importante porque devuelve la obra al marco donde adquiere sentido y desde donde puede ser acertadamente interpretada. Esa pieza asignada a un autor pasa a formar parte de un corpus que tiene un antes y un después, una continuidad o ruptura temática, una coherencia o disconformidad escénica. El vaticinio de que el *dataísmo* iba a traer consigo el fin de la reflexión teórica se ve de nuevo refutado por estudios como este.

La estilometría y la filología se enfrentan a nueve complicados problemas que afectan a la obra de uno de los mayores escritores teatrales españoles en “Las comedias de Lope de Vega: confirmaciones de autoría y nuevas atribuciones desde la estilometría (I)”, firmado por Germán Vega. El asunto es relevante porque para resolver los casos de anonimía y atribución dudosa es necesario

asegurar antes la autoría de las obras nunca discutidas, pues son la base cierta de la que se vale la futura investigación. Este espíritu crítico que se replantea lo supuestamente conocido es característico del nuevo enfoque humanista. El artículo abre horizontes de investigación e indica senderos no frecuentados. Es el primero de una serie de reveladores estudios que redefinirá y asentará el repertorio dramático de Lope de Vega. Además, testimonia métodos rigurosos de resolver problemas de autoría antes y después de la informática. La historia del cambio de la era predigital a la digital es transitada por biografías y experiencias profesionales, por eso a lo largo del artículo se descubren huellas que documentan las primeras interacciones con la tecnología y los comienzos de la investigación con herramientas informáticas.

La preponderancia de estudios sobre teatro del Siglo de Oro en este monográfico se corresponde con la tendencia ya constatada dentro de las humanidades digitales [Hernández 2020: 569] y se explica por el impulso que supuso la obtención de financiación a partir del proyecto TC/12 Red del Patrimonio Teatral Clásico Español [Toscano et al. 2020: 12]. Este protagonismo está además justificado por la apreciación internacional como etapa destacada dentro de la historia teatral española. De ahí que también cabe reconocer la labor de la Asociación Internacional de Teatro Español y Novohispano de los Siglos de Oro (AITENSO) que a través de congresos como el celebrado en Madrid en 2019, organizado por el Instituto del Teatro de Madrid (ITEM), auspicia la comunicación y discusión de innovadoras investigaciones como las que aquí se presentan.

Los hitos alcanzados por las humanidades digitales también conviven con las naturales crisis de crecimiento. Los años transcurridos desde sus inicios nos sitúan todavía en los comienzos de una disciplina, por lo que no deben extrañar las dificultades para la conjunción entre las distintas ramas del saber. Sin negar que las humanidades digitales son mucho más que el mero uso de herramientas, es más, apelando a su pensamiento avanzado, y sin renunciar al futuro de la tradición, conviene buscar caminos por donde puedan andar juntos el nuevo método y los que tan buenos resultados han dado durante largo tiempo.

## Referencias bibliográficas

- Berry, David (2012): “Introduction”, en David Berry (ed.), *Understanding Digital Humanities*, Hampshire, Palgrave Macmillan: 1-20.
- Boadas, Sònia, y Alessandro Cassol (coords.) (2018): “Arte novísimo de estudiar comedias: las humanidades digitales y el teatro áureo”, *Cuadernos AISPI*, 11.
- Bolaños Donoso, Piedad, Mercedes de los Reyes Peña, Vicente Palacios y Juan Ruesga Navarro (2018): “Crónica de un viaje. Trabajos sobre la arquitectura teatral y la escenificación del teatro del Siglo de Oro”, *Diablotexto Digital*, 3: 75-86.
- Funes, Leonardo (2015): “Sobre la Asociación Argentina de Humanidades Digitales y sus Primeras Jornadas. Palabras preliminares”, en Lucía Cantamutto, Gimena del Río Riande y Gabriela Striker (eds.), *Actas de las I Jornadas de Humanidades Digitales*, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires: 7-9.
- Gómez Sánchez-Ferrer, Guillermo (2013): “El patrimonio teatral áureo, un problema bibliográfico: algunos apuntes sobre bibliografía material y humanidades digitales”, *TeaPal*, 7: 279-295.



- Hernández Lorenzo, Laura (2020): “Humanidades Digitales y Literatura española: 50 años de repaso histórico y panorámica de proyectos representativos”, *Janus*, 9: 562-595.
- Martínez-Carro, Elena, y Alejandra Ulla Lorenzo (2019): “Redes de colaboración entre dramaturgos en el teatro español del Siglo de Oro: nuevas perspectivas digitales”, *RILCE*, 35-3: 896-917.
- Merino Recalde, David (2020): *Estudios teatrales y Humanidades Digitales: un estado de la cuestión del cruce entre disciplinas en la investigación del teatro español. Master Thesis*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Oleza Simó, Joan (coord.) (2013): “Lope de Vega y el teatro clásico español: nuevas estrategias de conocimiento en humanidades”, *TeaPal*, 7.
- Revenga García, Nàdia (2013): “Mapas y líneas del tiempo: propuestas de visualización de la información contenida en la base de datos CATCOM”, *TeaPal*, 7: 87-104.
- Romero, Dolores (coord.) (2008): “Teatro y nuevas tecnologías”, *Signa: revista de la Asociación Española de Semiótica*, 17.
- Santa María, María Teresa, José Calvo Tello y Concepción María Jiménez (2020): “¿Existe correlación entre importancia y centralidad? Evaluación de personajes con redes sociales en obras teatrales de la Edad de Plata”, *Digital Scholarship in the Humanities*, fqaa015: 1-8. Doi: [10.1093/llc/fqaa015](https://doi.org/10.1093/llc/fqaa015)
- Toscano, Maurizio, Aroa Rabadán, Salvador Ros y Elena González-Blanco (2020): “Digital humanities in Spain: Historical perspective and current scenario”, *Profesional de la información*, 29-6, e290601. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.nov.01>
- Valdés Gázquez, Ramón (coord.) (2014): “Edición digital y edición crítica”, *Anuario Lope de Vega*, 20.